

Asignatura pendiente

Rioja Sanz C.

Servicio de Urología. Hospital General Royo Villanova. Zaragoza.

Actas Urol Esp 2006; 30 (5): 439

*"El agua que no corre hace un pantano; la mente que no trabaja hace un tonto."**Víctor Hugo 1802-1885*

Analizar la implantación y el desarrollo de la laparoscopia urológica en España es un hecho paradójico. La Urología de nuestro país, como otras disciplinas médicas, está a un nivel muy elevado, equiparable a la de los países más desarrollados. Todos somos conscientes de las carencias de nuestro sistema sanitario con escasa tradición y pobre inversión pública en Investigación, con bajo impacto de nuestras revistas y el tradicional problema lingüístico que las generaciones "maduras" hemos tenido con el inglés, idioma científico por excelencia. Circunstancias que hacen que nuestro trabajo y el nivel del mismo no sea lo suficientemente valorado y conocido por la comunidad urológica internacional. Sin embargo, nuestra capacitación y habilidades han hecho que seamos punteros en el desarrollo de técnicas quirúrgicas o que nuestro país sea reconocido como líder en trasplante de órganos. Parecería que la Laparoscopia debiera ser un campo de vertiginoso desarrollo en nuestro medio porque se adapta a nuestras cualidades quirúrgicas, creativas y de habilidad. Y de hecho así fue con los antecedentes de P. Páramo en 1975 con la aplicación de la laparoscopia en el diagnóstico del teste no palpable y Sánchez de Badajoz en 1986 con la cirugía del varicocele. Auténticos pioneros a nivel mundial.

Tras la realización por parte de Schuessler de la primera linfadenectomía de estadiaje por cáncer de próstata en 1989, el grupo del Miguel Servet de Zaragoza inicia esta misma técnica en el 90 y realiza la primera nefrectomía laparoscópica en 1991 tras la descripción por parte de Clayman ese mismo año. Acto seguido se suman otros grupos, Gregorio Marañón, Carlos Haya, Lozano Blesa, Río Ortega..... Y en ese momento la Urología española está a primer nivel de desarrollo laparoscópico tanto a nivel clínico como de formación. En 1992 se inician los magníficos Cursos de Laparoscopia en el Centro de Cirugía de Mínima Invasión de Cáceres que provocan efecto mimético en otros Centros. Si a principios de los 90 somos pioneros en desarrollo de la laparoscopia y en formación, que ocurre a partir de entonces? Pues un práctico abandono de la laparoscopia en nuestro país a excepción de

contados grupos que la seguían practicando. Básicamente cirugía renal y de incontinencia. Sin duda la tan usada excusa de "no tener una patología frecuente como la vesícula" supuso una buena coartada para la falta de desarrollo y para explicar las dificultades de aprendizaje. Esta es la paradoja española.

A finales de los 90, la Urología francesa y alemana nos sorprenden con el desarrollo de la Prostatectomía radical laparoscópica que rápidamente se extiende a EEUU. La introducción de la patología oncológica, tanto exerética como reparadora, en la cirugía laparoscópica ha permitido un desarrollo vertiginoso de la misma y su implantación generalizada.

Y esta ha sido la asignatura pendiente de nuestra especialidad. Que nos ha costado afrontarla y aprobarla. Pero felizmente se ha logrado, gracias al esfuerzo de muchos, algunos representados en este monográfico y de la indudable apuesta de la Asociación Española de Urología en los últimos años. Hoy la Laparoscopia en España es una realidad pujante, brillante y de altísima calidad como pudimos apreciar en el pasado XI Curso Internacional de Urología desarrollado en Zaragoza, donde pudimos disfrutar en directo de la cirugía laparoscópica realizada por los integrantes de los principales grupos españoles expertos en laparoscopia.

La realidad española es que hoy son más de 55 los Servicios de Urología en toda la geografía que practican cirugía laparoscópica, realizando la totalidad de técnicas quirúrgicas descritas.

Este número monográfico que tienes en tus manos expone la metodología para lograr la formación en esta cirugía, la implantación de la misma en un Servicio y las principales técnicas quirúrgicas. Mi felicitación a los autores por el rigor y la calidad de los artículos. Estamos convencidos que esta monografía de nuestra revista Actas va a ser de gran utilidad, expresión final de que se ha aprobado y con buena nota esta asignatura pendiente.

Dr. C. Rioja Sanz
Servicio de Urología. Hospital General Royo Villanova
Avda. San Gregorio, 30 - 50004 Zaragoza
E-mail: rioja@pulso.com